

# LA SIGNIFICACIÓN DE LA FENOMENOLOGÍA EN PSIQUIATRÍA

*Prof. Dra. María Lucrecia Rovaletti*

Universidad de Buenos Aires

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas

*...comment la tentative de Husserl pour fonder l'expérience des choses mêmes sur les structures de la vie intentionnelle pouvait orienter l'exploration psychiatrique...(Kuhn et Maldiney, 1971, 7)*

*¿Una crisis de fundamento?*

**RE** Las dificultades con que nos encontramos al tratar de definir *las ciencias humanas* provienen, al menos parcialmente, de la utilización de términos que parecen unívocos pero que en verdad revelan una multiplicidad de significaciones. Se piensa que existe *un modelo de ciencia por excelencia*, que se sigue de la física, y a partir de ésta se cree poder elaborar una concepción del conocimiento susceptible de ser propuesto como un *ideal absoluto*.

Así, la psiquiatría actual se desenvuelve tanto a nivel de investigación como a nivel de la práctica con síntomas operativos y descripciones de enfermedades, relacionando “determinados conceptos psicopatológicos con cifras, que le permite a cualquier persona poder recabar y verificar datos del mismo modo, en cualquier momento y en todo lugar. Las cifras obtenidas de esta manera pueden intercambiarse y compararse con las obtenidas en cualquier punto del mundo” (R. Kuhn, 1996)<sup>1</sup>.

La creciente operacionalización de la psiquiatría guiada por criterios de homogeneidad diagnóstica y voluntad de investigación, obliga a menudo a replantear la legitimidad de los procedimientos que las sostienen<sup>2</sup>. El progresivo apartamiento de lo concreto, la desconexión situacional y personal que comporta y la

<sup>1</sup> En este sentido, Helge Malgrem, en “Psychiatric classification and empirist theories of meaning”, *Acta Psychiatrica Scandinavia*, 1993, vol. 88 (373, Suppl.), pp. 48-64, revisa los fundamentos filosóficos del debate contemporáneo sobre las clasificaciones psiquiátricas. Muestra que la filosofía subyacente al DSM-III y DSM-III-R se sustenta en la teoría sobre el status semántico de las definiciones operacionales, que ya habían sido abandonadas hace varias décadas por los filósofos empiristas de la ciencia. En cambio, las más nuevas y realistas teorías empiristas del significado, desarrolladas después de la década del 60 ofrecen a la clasificación psiquiátrica una mejor fundamentación a través de los criterios contingentes operacionales.

<sup>2</sup> Rotov, M. “Phenomenology or Physicalism?”. *Schizophrenia Bulletin* 1991, 17, pp.183-186.

aparente preterición del sujeto en su facticidad en favor de una homogeneización de los datos, significan progresos que, sin embargo, dejan flancos abiertos en la cientificidad de la propia psiquiatría (Ramos Gorostiza y González Calvo, 282).

Se conciben los fenómenos psíquicos como eventos derivados de fenómenos fisiológicos y susceptibles de ser tratados solamente por los métodos de las ciencias experimentales. Más aún, la sociobiología, va mucho más allá del de las ciencias objetivas del comportamiento: ya no se trata de reducir lo psíquico a lo biológico sino que se postula la existencia de genes específicos que son los responsables de la *significación* no solamente biológica, sino también socioética de las conductas.

Desde la perspectiva del empirismo lógico, se polarizan los “hechos observables” (*observable facts*) y el “sentido” (*meaning*), priorizando los primeros sobre los segundos. Todas estas tentativas de *parametrización* tienen en común anexar estas disciplinas nuevamente a las ciencias de la naturaleza.

De esta manera, se busca lograr un lenguaje que reduzca o traduzca la experiencia del enfermo mental a proposiciones observacionales susceptibles de cuantificación, verificación y análisis, es decir “un lenguaje bien hecho exento de ambigüedad” (Ramos Gorostiza y Gonzalez Calvo, 282)<sup>3</sup>. Sin embargo, “participants are human subjects that is, they are actors (the subjects of sentence); they are not objects (passive recipients of stimuli)” (Polkinghorne, 47). Más aún,

The criterial approach to diagnosis as it is implemented in DSM III-R does not correspond to the way that clinician actually makes diagnosis. The wide use of ‘ratings scales’ and ‘scores’ implies a kind of scientific exactness that is simply not present when a person is ‘rated’ by another person. The approach fails to do justice to the complexity of human life, and while we agree that whatever can be measured, should be measured, how are we to be able to measure the immeasurable (Spitzer, 4)

No se trata aquí de desconocer el valor y la necesidad de los métodos exactos y científico-naturales de carácter general para la psiquiatría, sino mostrar la renuncia a antiguos conocimientos psicopatológicos y sus aplicaciones clínicas elaboradas durante años por generaciones de psiquiatras, en favor de un nuevo y exacto método matemático y científico-natural tal como se traducen en los “Manuales” como *ICD 10*, *DSM III-R*, *DSM IV*. Es verdad que en la *experiencia psiquiátrica común* también puede hacerse presente la experiencia fenomenológica, que funciona entonces como una fenomenología de la actitud natural, en tanto busca *clarificar* y no reemplazar la experiencia. Por eso no debemos confundirla con esa construcción racionalizante propia del modelo inferencial, válido para las investigaciones biológicas o estadísticas, donde la homogeneidad del diagnóstico importa más que su validez real.

<sup>3</sup> Chaslin, P. “Is ‘psychiatry’ a well-made language”. *History of Psychiatry*, 1995, 6 pp. 398-405. Castilla del Pino, C. “Crítica de la razón psicopatológica”, en C. Castilla del Pino y J. A. Ruiz Vargas, *Aspectos cognitivos de la esquizofrenia*, Madrid, Trotta, 1991, pp. 11-33.

La mayor parte de las nosografías psiquiátricas contemporáneas, sustentan de un modo más o menos explícito que las *enfermedades mentales* constituyen entidades específicas susceptibles de agruparse de acuerdo con métodos estadísticos, los cuales nos otorgan elementos seguros que se establecen como constantes. Sin embargo, el diagnóstico así obtenido en vez de individualizar borra los límites entre los sujetos que se pierden en la masa amorfa de las clasificaciones. El ser singular representa un factor perturbador y desagradable, y es eliminado de estas construcciones teóricas estadísticas. A partir de entonces, los síntomas ya no constituyen un discurso personal, una manera original, única y propia de cada individuo de expresar su sufrimiento, sino que se transforman en meros rasgos generales de un cuadro patológico básico, detrás del cual se buscará en vano el contorno de una vida particular. La persona del enfermo, paulatinamente va desapareciendo detrás de la enfermedad. "L'homme proche de nous, comme être unique, souffrant et malade, disparaît de plus en plus des presentations dans le congrès et les publications" (Kuhn, 1992, 4).

Se hace necesario entonces, distinguir en cada uno aquello que pertenece al carácter de generalidad, es decir, que se repite y se encuentra en individuos diversos y que nos conduce a leyes o al menos a regularidades objetivas, y aquello que tiene el carácter de individualidad, es decir, aquello irrepetible porque pertenece a la propia historia del individuo singular y por lo tanto no puede ser subsumido bajo conceptos generales y explicado a través de leyes y relaciones de regularidades válidas en general.

Esto nos permite comprender la aparición de una serie de reflexiones y cuestionamientos que movidos por la búsqueda del fundamento de la acción psiquiátrica,

...se han visto obligados a volver la vista hacia el pasado y examinar el significado y alcance que la llamada fenomenología tuvo para la psicopatología y la psiquiatría años atrás. En efecto, esa vuelta a la fenomenología, sea para desestimarla, sea para tenerla como un digno antecedente, señala un problema y una respuesta. El problema sería la misma cientificidad de la psiquiatría. Es decir, el tipo de experiencia que supone, la articulación de su discurso y los fundamentos y argumentos que le asisten. La respuesta fue dada entonces por la fenomenología de una forma que, hoy día, no podemos pasar por alto y que sería justo reconsideráramos en su significación e importancia (Ramos Gorostiza y González Calvo, 282).

En este sentido, el planteamiento fenomenológico representó la solución a varios problemas planteados a la psicopatología, a saber, la defensa frente al psicologismo, la redefinición de lo psíquico, la reconsideración de la subjetividad y del concepto de experiencia. Por eso "la radicalidad de su planteamiento no puede afirmarse que haya sido superada, justificando una continua interpelación para toda psicopatología que se plantea su consistencia metodológica" (ib.).

Parece imposible elaborar cualquier psiquiatría o terapéutica psicológica que no esté sostenida por una teoría de manera explícita o implícita. En efecto, curar un enfermo mental supone una definición de la enfermedad mental, un sistema

de referencias normativas, un aspecto teleológico... Los fundamentos de la práctica psiquiátrica son pues, en cierto modo “filosóficos” (Fauré, 222)

Actualmente la Fenomenología Clínica ha ido ampliando su campo en los aspectos terapéuticos. Esto nos lleva, por un lado, a saber qué consecuencias *epistemológicas* surgen del trabajo clínico. Y por otro, qué relaciones subsisten entre la Fenomenología Clínica y la Filosofía Fenomenológica; o sea, en qué sentido los conceptos teóricos de ésta siguen orientando a aquella y viceversa. La comprensión de la patología, en tanto lleva a adquirir o al menos a refinar la conciencia de la condición humana y de los nexos que la caracterizan, puede ofrecer una perspectiva privilegiada en orden a la normalidad.

Si la phénoménologie de Husserl apporte au psychiatre les vues et les méthodes indispensables aussi bien à son action pratique qu'à sa compréhension théorique, réciproquement, l'action et la pensée psychiatriques mettent en oeuvre et en fonctionnement la phénoménologie (Kuhn y Maldiney, 14).

### *Las ciencias psicológicas y su fundamentación epistemológica*

El problema metodológico central de las ciencias humanas, y en nuestro caso el de la psicopatología y la psiquiatría, es saber si se puede aplicar a su objeto de estudio el mismo tipo de inteligibilidad operativa que la que se verifica en las otras ciencias. Por eso dirá Binswanger, comentando el caso Susan Urban y traduciendo de este modo el lema husserliano de *zu der Sachen selbst*: “es necesario dejarse conducir y llevar progresivamente por la naturaleza de las cosas”.

En *Fundamentos metafísicos de la ciencia natural*, Kant afirma que una ciencia natural propiamente dicha necesita de un fundamento apodíctico capaz de satisfacer la exigencia de certeza que de suyo busca la razón y es por ello que presupone una fundamentación última. Así intentó fundamentar las ciencias físico-matemáticas, pero consideró que la psicología –y por qué no la psiquiatría– jamás podría alcanzar el rango de una ciencia natural rigurosa ni podría superar la condición de una cierta historia natural de la experiencia interna más o menos sistemática. Por una parte, la “inespacialidad” de lo psíquico impide el uso de las matemáticas<sup>4</sup>. Pero además como no es posible acceder al ámbito de la “experiencia interior” a través de la experimentación y la observación, queda como recurso único la introspección.

Será precisamente W. Dilthey quien busque emancipar a la psicología de los métodos propios de las ciencias de la naturaleza, que contrapuestos a ella amenazaban con hacerla perder aquella subjetividad que era su objeto específico. Así en *Ideen*

<sup>4</sup> Kant solo tiene en cuenta la matemática de la *cantidad* y deja de lado la matemática *ordinal*. En este sentido Richard Hönlwald, se pregunta si “¿es mensurable lo psíquico?” Para ello distingue, “lo psíquico en tanto relación con el yo no es mensurable” y “a lo psíquico como función”. Hönlwald, R. “Philosophie und Psychiatrie”. *Archiv für Psychiatrie*, Bd. 87, 1929, pp. 715-741.

*über eine beschreibende und zergliedernde Psychologie* (1894)<sup>5</sup>, se propone hacer de la psicología la ciencia fundante de todas las “ciencias del espíritu”.

Siendo diversos los modos de presentarse los fenómenos en las ciencias de la naturaleza y en las ciencias del espíritu, el concepto de experiencia no puede ser entendido de modo unívocamente rígido, “porque todo objeto se hace experiencia de manera adecuada a su naturaleza” (Dilthey, *Ideen*). Frente a una psicología experimental que toma a la psique humana como un mero objeto de la naturaleza, Dilthey deja de lado el principio de causalidad implicado en la ciencia natural y comprende la vida psicológica desde lo interno, ya que aquello íntimamente experimentado (*erlebt*), vivido, es lo propiamente humano. La *Erlebnis*, la vivencia, requiere entonces métodos de validación diversos de aquellos propios de la ciencia natural.

Pasar de una psicología explicativa (*erklärende Psychologie*) a una psicología descriptiva (*beschreibende Psychologie*) significa pasar de una psicología que explica la constitución de un mundo psíquico según sus elementos (fuerzas, leyes) al modo de una mecánica psicológica, a otra psicología que “partiendo de la conexión de la vida psíquica la considera en su totalidad”, que “describe e indaga los elementos y las funciones que los unen lo más profundamente posible sin interponer ninguna construcción causal de los procesos psíquicos” (*Ideen*, 175). Pero no se trata de describir una crónica o un inventario meramente repetitivo, sino intentar captar las concatenaciones de la *Erlebnis* en cuya “conexión de significado” (*Bedeutungszusammenhang*) se expresa la vida del hombre. La Psicología Descriptiva de Dilthey contribuye así a ese itinerario que va de una psicología atendida a un modelo natural, pasando a través de la Psicología Comprensiva de Jaspers al Análisis Existencial de Binswanger.

Husserl considera que Dilthey al intentar comprender la esencia de lo psíquico plantea por primera vez la necesidad de una fundamentación originaria de la psicología, y de este modo, propone una “crítica a la razón” propia de las ciencias del espíritu a fin de aclarar teórica y cognoscitivamente la esencia y las posibilidades de aquellos enormes productos que eran las nuevas ciencias del espíritu (*Huss.*, IX, 7), tal como lo había hecho Kant para las ciencias naturales. Valora también esta crítica diltheyana a la psicología naturalista pero la considera insuficiente (*Huss IX*, 6).

Husserl piensa que una psicología que se base solamente en la experiencia interna de la vida no puede llegar a legalidades universalmente válidas. Si las ciencias históricas se refieren a lo individual, la ciencia psicológica tiene que superar lo particular e histórico para llegar a leyes de lo psíquico y en este sentido comparte algunos elementos de la tesis kantiana. En primer lugar que una ciencia necesita de fundamentos apodícticos, que superen el plano de lo asertórico o probabilístico. En segundo lugar, que la psicología para convertirse en ciencia rigurosa no podía seguir

<sup>5</sup> Dilthey, W. *Ideen über eine beschreibende und zergliedernde Psychologie*, *Gesammelte Schriften*. Leipzig, Teubner, 1914; *Beiträge zum Studium der Individualität*, *Gesammelte Schriften*, o.c.

los mismos procedimientos que la física; so pena de acabar en una crisis de principios, tal como de hecho ha ocurrido. Sin embargo, Husserl considera posible una fundamentación apodíctica para la psicología por un camino distinto de la ciencia natural. Muestra que toda ciencia requiere una validez absoluta que no se consigue con los hechos, ya que toda “ciencia de hechos” –como la psicología– es relativa a una “a prioridad” que la determina por anticipado<sup>6</sup>.

Este “a priori” es el marco de formas universales de necesidades absolutas, que hace posible que existan ciencias de la experiencia.

When we assert something as a fact, we often do this with an un-problematizing attitude ignoring the implicit, necessary conditions for making such a statement (Karlson, 1989, 254).

La realidad psicológica dice referencia con la “esencia” de lo psíquico que la predetermina por anticipado porque “sin ésta, el ser y la vida psicológica simplemente es impensable” (Huss. IX, 46). Se pone así “entre paréntesis” (ἐπιτομή) toda contingencia del psiquismo para llegar al *eidos*, a la *Urbildung*: más que encontrar la esencia, se busca que ésta se haga presente en su pureza. De allí que el método sirva

<sup>6</sup> Si para Husserl el conocimiento de “hechos” es imposible sin la “visión de la esencia”, se sigue que todo conocimiento valedero, que se adquiere en el terreno de los hechos debe encerrar por lo menos implícitamente ciertas intuiciones de esencia. Resulta entonces difícil dividir el terreno entre psicología eidética y psicología empírica. La psicología por más experimental que sea, en la medida en que es un conocimiento verdadero y valedero, está implicando la “intuición de esencias” en el trabajo experimental y empírico.

Además Husserl nunca consideró que el “a priori” de la psicología eidética fuese un sistema deductivo: no se trata de definir los objetos desde los cuales se ocupa el psicólogo, como si fueran “axiomas” que permitiesen construir las diferentes entidades o realidades psíquicas.

Por otra parte en la “Wesenschau” intuimos “esencias” morfológicas y no exactas. Por eso, comenta Merleau-Ponty “es al contacto de la experiencia que esas realidades pueden ser conocidas y no de otra manera. Desde el comienzo, se debe tener una relación estrecha entre la intuición eidética y la experiencia que tenemos de hecho” (Merleau-Ponty, M. *Les Sciences de l'homme et la phénoménologie*, Paris, Les Cours de la Sorbonne, Tournier et Constant, 1953).

Husserl insiste constantemente que para ver una “esencia”, hay que comenzar por la percepción: la percepción es fecundante para la Wesenschau. La visión de las esencias es una explicitación de lo que ya ha sido experimentado. Por eso entre percepción y Wesenschau hay una relación de “Fundierung” (fundamentación).

Podrá criticarse esta lectura de Husserl, pero como dice Merleau-Ponty: “Al presentar las cosas como lo hago, empujo a Husserl más lejos que lo que el mismo Husserl ha querido ir, en el sentido que él no recorrió la homogeneidad fundamental de los modos de conocimiento inductivo y esencial. Por su parte, Husserl nunca admitió que hubiera allí dos modos de conocimiento, al fin de cuentas tan sólo dos grados de explicación diferentes” (o.c.). Su noción de “experiencia eidética” o “esencia experimentada” de algún modo contienen estas consecuencias. Si la “intuición de esencias” no implica ningún tipo de facultad suprasensible, la esencia es tan contingente como un hecho.

Recordando el prólogo de *Ideas*, Merleau-Ponty considera que en Husserl más que homogeneidad de los dos modos de conocimiento hay un paralelismo entre la fenomenología y la psicología empírica.

fundamentalmente para desgajar de golpe esto que ha sido siempre ya co-captado y co-percibido<sup>7</sup>. No se trata ya de la reducción científica que solo me da un aspecto, sino de la *reducción fenomenológica* que me da el *eidos* de lo que a mí se me presenta.

Se establece así un sistema “a priori”, capaz de fundamentar apodócticamente toda posible ciencia de la subjetividad. De este modo, la concepción husserliana permite superar la ruptura tradicional entre conocimiento de hechos y conocimiento de esencia. Aunque el planteamiento de Husserl nos ubica en los perímetros de una psicología, abre la posibilidad de replantear el *eidos* de los “fenómenos psicopatológicos”.

Pues bien, el proyecto de L. Binswanger constituye el intento mismo de repensar una psiquiatría que pueda propiamente apelarse una “disciplina científica”. Se pregunta por ello sobre la “realidad, posibilidad y límites del horizonte de comprensión o proyecto de mundo de la psiquiatría en general”; y a este problema lo designa “como la autorreflexión de la psiquiatría sobre su esencia en cuanto ciencia, o como el esfuerzo por comprenderse a sí misma como ciencia”<sup>8</sup>. En términos de Heidegger, esto implica “una revisión de los conceptos fundamentales”, conceptos “que determinan la comprensión previa de la región que sirve de base a todos los objetos temáticos de una ciencia y que orientan por ello toda búsqueda científica” (*Sein und Zeit*, § 3).

Hacia 1920, en el “Congreso Internacional de Psicoanálisis” de La Haya<sup>9</sup>, Binswanger afirma que el dilema central de la psiquiatría reside en decidirse a ser “solamente una ciencia aplicada –un conglomerado de psicopatología, neurología y biología– mantenidos por una tarea o praxis” o si quiere ser una ciencia psiquiátricamente única. Precisamente, la psiquiatría fenomenológica –a diferencia del psicoanálisis– no surge de la confrontación directa con los pacientes, sino de la consideración teórica-científica, de la fundamentación epistemológica de la psiquiatría misma. De este modo, al ofrecer un rol regulador respecto del conjunto de teorías psiquiátricas, constituye en sentido kantiano una “crítica de la razón psiquiátrica”<sup>10</sup> (Tatossian, 1986).

<sup>7</sup> “El aporte de la fenomenología a la psiquiatría quedaría estéril si se lo extendiera únicamente a la introspección y a la aproximación puramente estática de Jaspers”, plantea Binswanger en “Sobre la fenomenología”. y apoyándose en *Logische Untersuchungen* de Husserl, muestra que se trata de estudiar –más allá de las vivencias– la estructura del hombre en relación con su mundo. La intuición de la esencia (*Wesensschau*) debe completar a la *introspección* y la *Einführung*. No se trata solo de describir o de sentir, sino de vivir en sí mismo el sentido de los fenómenos (*die Bedeutung sich einzuleben*) y de percibir, gracias a la intuición, más allá de las palabras del paciente, la esencia de los fenómenos psicopatológicos (*in das sprachlich angedeutete abnorme seelische Phänomen selbst hineinzuschauen*).

<sup>8</sup> Binswanger, L.: “Importance et signification de l’analytique existentielle de M. Heidegger pour l’accession de la psychiatrie à la compréhension d’elle-même” (1958). *Introduction à l’analyse existentielle*, Paris, Minuit, 1971, p. 247.

<sup>9</sup> Binswanger, L. “Psychoanalyse et Psychiatrie clinique” (1920). *Analyse existentielle et Psychoanalyse Freudienne*, Paris, Gallimard, 1981, p. 152-3.

<sup>10</sup> Ya en “Introducción al problema de una Psicología General” (“Einführung in die Probleme der allgemeinen Psychologie”, Berlin, Springer Verlag, 1922, p.5) Binswanger considera a su método *crítico*, y también mucho después en un Homenaje a Husserl “Dank an Edmund Husserl”, en

El progreso de la psiquiatría depende de un intercambio constante entre estas tentativas prácticas de acceso al enfermo y la reflexión sobre su propia esencia en tanto que ciencia (Binswanger, 1971, 263).

La situación de la psiquiatría es “telle que, la découvrant autrefois dans l’incertitude de son fondamente et dans la dispersion de ses concepts, Ludwig Binswanger en reçut l’impulsion qui décide de son entreprise: déterminer le mode de compréhension scientifique sous l’horizon duquel les actes psychiatriques ont un sens convergent” (Maldiney, 1973, 88).

Y en 1950, en el “Congreso Mundial de Psiquiatría” (Paris)<sup>11</sup> muestra que aquella constatación constituye ahora un imperativo, pues la psiquiatría no debe continuar siendo un agregado de métodos y técnicas, sino que debe llegar a comprender que hay allí una idea que la guía y que es preciso develar.

En este sentido, la Psiquiatría Fenomenológica no pretende “explicar” (*erklären*) sino “aclarar” (*klären*), es decir, sacar a la luz la experiencia psiquiátrica, hacerla fenómeno. No se trata de la experiencia de estados nuevos, sino una nueva experiencia sobre y en esto que ya es objeto de experiencia (Tatossian, 1986). Para la psiquiatría comprenderse a sí misma como ciencia “no es sólo obtener una claridad sobre los conceptos básicos o fundamentales que abren y despejan el área temática correspondiente y tematizan el objeto de indagación, junto a los objetos de investigación que trabajan con estos elementos ya acotados, sino más bien y sobre todo dar cuenta en el sentido griego del λόγον διδόναι, o sea, interpretar el campo de ser que aparece en estos conceptos fundamentales”<sup>12</sup>. Más allá de los esquemas de comprensión o concepciones de la realidad que usa el saber psiquiátrico, es preciso retroceder a la comprensión del ser en cuanto *función fundamentante de la trascendencia*<sup>13</sup>, es decir que “funda” (*gründet*) y “fundamenta” (*begründet*). Como la psiquiatría ha escotomizado el problema de sus fundamentos, el análisis binswangeriano buscará primeramente iluminar el suelo ontológico de la psiquiatría. En este sentido, la obra

AA.VV., *Festschrift zum 100. Geburtstag von Edmund Husserl*, Der Haag, Nijhoff, p. 64), reafirma que su camino está enraizado en Kant. Sin embargo, Binswanger se aleja de Kant porque es necesario dejar la racionalización para entender la existencia patológica ya que no ha mostrado su solidez, y para girar a la otra cara de la existencia, la principal, de la cual la existencia patológica no es sino una flexión. Binswanger no retrograda el pensamiento, pero lo toma en una amplia problemática perceptiva. Kant ha barrado el acceso a la verdad total del fenómeno de la existencia: su totalidad noumenal escapa a las condiciones perceptivas del conocimiento. A pesar de ello no retorna a un empirismo perceptivo, sino se inscribe fuertemente en Husserl.

<sup>11</sup> Binswanger, L. “Daseinanalytik und Psychiatrie”. *Nervenarzt*, Januar 1951, fasc.1.

<sup>12</sup> Binswanger, L. “Importance et signification de l’analytique existentielle de M. Heidegger pour l’accesion de la psychiatrie à la compréhension d’elle-même” (1958). *Introduction à l’analyse existentielle*, Paris, Minuit, 1971, p. 249.

<sup>13</sup> Binswanger, L. “Importance et signification de l’analytique existentielle de M. Heidegger pour l’accesion de la psychiatrie à la compréhension d’elle-même” (1958). *Introduction à l’analyse existentielle*, Paris, Minuit, 1971, p. 252.



de Heidegger le parece fundamental en tanto descripción fenomenológica de las estructuras de la existencia; parte entonces de las *formas antropológicas* a las *condiciones* ontológicas de la existencia.

Nous n'entendons ce qu'est une situation normal ou pathologique, que si nous comprenons comment elle est possible, que si nous la referons à ses conditions de possibilité (Maldiney, 1986, 16).

Frente a otros intentos de fundamentación, Binswanger encuentra que la fenomenología no parte de supuestos, sino del *fenómeno* y deja que éste se muestre a sí mismo. Esta mostración –no construcción ni deducción– de su *eidos* como *ser-en-el-mundo*, es la “condición de posibilidad” de la existencia misma. Si la filosofía fenomenológica investiga las *estructuras universales* requeridas por el aparecer de la conciencia misma, la psico(pato)logía fenomenológica investiga las *estructuras empíricas* que son típicas o generales para un grupo de personas.

Partiendo de la determinación heideggeriana de la constitución fundamental de *Dasein*, Binswanger concibe los fenómenos psicopatológicos fácticamente dados como variaciones especiales de dicha *constitución* fundamental: son “mutaciones” (*Abwandlungen*) de los distintos modos de existencia.

El enfermo mental se distingue del sano no primariamente como enfermo sino como hombre, es decir, primariamente es un ejemplo de humanidad, cuyo modo de presencia manifiesta una de las posibilidades de ser-hombre (Kuhn y Maldiney, 20).

Posteriormente concibe al método fenomenológico como una “metodología de la psiquiatría” que fundamenta el análisis de la existencia, en cuanto teoría de la constitución ontológica de las enfermedades mentales. Ahora no solo se busca la captación de los *mundos* de los enfermos mentales, la *estructura antropológica* de las formas de existencia psicótica, sino el esclarecimiento de modos estructurales en correspondencia con la teoría husserliana de la *constitución fenomenológico-trascendental del ser y del mundo*. Sustituyendo el develamiento de la presencia (*Dasein*) por la constitución de la *conciencia trascendental* y del *ego trascendental* busca en última instancia investigar el fundamento filosófico mismo para la psiquiatría. Binswanger piensa que la tentativa de Husserl para fundar la experiencia de las cosas mismas en las estructuras de la vida intencional podría servir para orientar la exploración psiquiátrica y esto lo conduce a buscar en las dimensiones fundamentales del existir, las *condiciones de posibilidad* del ser enfermo que son también aquellas de la psiquiatría (Kuhn y Maldiney). La función fundadora de esta *ciencia básica fenomenológica* permite la constitución de una “ontología regional” de lo anormal (Blankenburg, Kisker), que se orienta a la *subjetividad trascendental* pero sin renunciar por ello a los resultados del análisis de las *estructuras existenciales* de los fenómenos psicopatológicos, tal como lo había hecho posible el pensamiento heideggeriano. Contribuye de este modo a la reintroducción de la subjetividad propia del paciente en el campo de la psiquiatría y también de la medicina.

La psiquiatría nos ha dado, hasta ahora, la historia de la enfermedad pero no al hombre. El análisis fenomenológico no aspira a proponer “modelos” diversos de articulación nosográfica, sino profundizar con inexorable radicalidad la esencia de algunas experiencias fundamentales psicopatológicas y recuperarlas en su significación de modos de ser de lo humano. Deja entonces de lado toda utopía naturalística, para señalar en la condición psicopatológica la radical connotación de una experiencia humana que es parte integrante de nuestro común “mundo de la vida”.

### Referencias bibliográficas

- Azorin, J. et Tatossian, A. “Signification de la phénoménologie en psychiatrie”. *Psychologie Medicale*, 1988, 20, 12, pp. 1723-1727.
- Binswanger, L. *Analyse existentielle et psychanalyse freudienne; Discours, parcours et Freud*. Paris, Gallimard, 1981; *Grundformen und Erkenntnis menschlichen Daseins*. Zürich, Niehans, 1942; *Mélancolie et Manie*. Paris, PUF, 1987; *Introduction à l'analyse existentielle*. Paris, Minuit, 1971.
- Blankenburg, W. “La psicopatología como ciencia básica de la psiquiatría”. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, vol. XXI, 1983, pp. 177-188; “Phenomenology and Psychopathology”. *Journal of Phenomenological Psychology*, 11 (1980), pp. 50-78.
- Broekman, J.M. “Phänomenologisches Denken in Philosophie und Psychiatrie”. *Confinia Psychiatrica*, 1965, 8, pp. 165-188.
- Broekman, J. M y Muller-Suur, H. “Psychiatrie und Phänomenologie”. *Philosophische Rundschau*, 1964, vol. 11, pp. 161-180.
- Cassiers, L. “Epistémologie et Psychiatrie”, en P. Jonckheere (ed.). *Phénoménologie et Analyse Existentielle*, Bruxelles, De Boeck-Wesmael, 1989, pp. 187-199.
- Civita, A. “Ricerca Filosofica sulla Psichiatria”. Milano, Guerini, 1990.
- Daumazon, G. et Lanteri-Laura, G. “Signification d'une sémologie phénoménologique”. *L'Encephale*, 1961, vol. 50, N°5, pp. 478-51.
- Etbinger, R. “Modèles phénoménologiques et psychanalytiques en psychiatrie”, en P. Fedida (ed.), *Phénoménologie, Psychiatrie, Psychanalyse*, Paris, GREUP, Echo-Centurion, 1986, pp. 79-121.
- Fauré, A. “Antipsiquiatría y filosofía”, en AA.VV., *La antipsiquiatría*, México, Siglo XXI, 1975, pp. 221-6.
- Galimberti, U. *Psichiatria e Fenomenologia*. Milano, Feltrinelli, 1987; *Il corpo*, Milano, Feltrinelli Editori, 1983.
- Giorgi, A. “Phenomenology and the foundations of Psychology”, en AA.VV., *Nebraska Symposium of Motivation (1975)*, Lincoln-London, University of Nebraska Press, 1975.
- Heidegger, M. *Sein und Zeit*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1927.

- Husserl, E. *Ideen zu einer Phänomenologie und phänomenologische Philosophie I*, (Husserliana III, Dordrecht, Nijhoff, 1950); *Phänomenologische Psychologie* (Dordrecht, Huss. IX, Nijhoff, 1962).
- Karlsson, G. "Facts and meaning: An examination of their role in psychological research from a phenomenological perspective". *Scandinavian Journal of Psychology*, 1990, 31, pp. 248-258.
- Kuhn, R et Maldiney, H. "Préface", en L. Binswanger, *Introduction à l'analyse existentielle*, Paris, Minuit, 1971.
- Kuhn, R. "La contribution de R. Kuhn à la mise en évidence de la dimension esthétique de la expérience phénoménologique existentielle en psychiatrie clinique" (autobiografía) en AA.VV., *Colloque pou le 80<sup>ieme</sup> anniversaire du Pfr. Dr. med. Roland Kuhn*, Münsterlingen, Mars 1992; "El síntoma como hecho a ser comprendido; En torno a la frase 'en la psiquiatría los síntomas son ellos mismos hechos a ser comprendidos'", en M. L. Rovalletti, *La problemática del cuerpo en el pensamiento actual*. Oficina de Publicaciones C.B.C.-UBA, Bs. As., 1996.
- Lanteri-Laura, G. "Phenomenology and critique of the foundations of psychiatry". A.J.J. Koning & F.A. Jenner, *Phenomenology and Psychiatry*. London, Toronto-Syney & New York-San Francisco, Academic Press-Grune& Stratton, 1982, pp. 51-62.
- Maldiney, H. "Le dévoilement des concepts fondamentaux de la psychologie à travers la Daseinanalyse de L. Binwanger". *Regard, Parole, Espace*, Lausanne, L'âge de l'homme, 1973, pp. 87-101; "Daseinanalyse: phénoménologie de l'existant?", en R. Fédida, *Phénoménologie, Psychiatrie, Psychanalyse, Phénoménologie*. Paris, G.R.E.U.P., Echo-Centurion, 1986, pp. 9-27.
- Malgrem, H. "Psychiatric classification and empirist theories of meaning". *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 1993, vol. 88 (373, Suppl.), pp. 48-64.
- Merleau-Ponty, M. *Les sciences de l'homme et la Phénoménologie*. Paris, Cours de la Sorbonne, 1951-1952.
- Polkinghorne, D. E.: "Phenomenological Research Methods", en R. S. Valle & S. Hallig (de), *Existential-Phenomenological Perspectives in Psychology, Exploring the Breadth of Human Experience*, New York, Plenum, 1989, pp. 41-60.
- Ramos Gorostiza, P. & González Calvo, J. M.: "El sentido de la Psicopatología y el papel de la fenomenología. Contribución a una controversia". *Actas Luso-españolas de Neurología y Psiquiatría*, 1995, 23, 5, pp. 281-286.
- Rovalletti, M. L. "La Psicología fenomenológica y el contexto teórico de su constitución", en M.L. Rovalletti (ed), *Psicología y Psiquiatría Fenomenológica*, Bs. As., Cátedra de Psicología Fenomenológica y Existencial, 1994; "Binswanger o la crítica de la Razón Psiquiátrica". *Actas, Congreso de Fenomenología y Ciencias Humanas* (Santiago de Compostela, 1996), Madrid, Sociedad Española de Fenomenología, 1998.

- Spitzer, M., & Maher, B.A. *Philosophy and Psychopatology*. New York, Springer Verlag, 1990.
- Tatossian, A. "Pratique Psychiatrique et Phénoménologie", en P. Fedida (ed), *Phénoménologie, Psychiatrie, Psychanalyse*, Paris, GREUP, Echo-Centurion, 1986, pp. 123-132;
- Weckowicz, Th. "The Impact of Phenomenological and Existential Philosophies on Psychiatry and Psychotherapy", en J. R. Royce & P. Leendert, *Humanistic Psychology: concepts and criticism*, New York-London, 1981, pp 49-76.

### Resumen / Abstract

Si curar un enfermo supone una definición de la enfermedad mental, un sistema de referencias normativas, un aspecto teleológico, entonces los fundamentos de la práctica psiquiátrica son en cierto modo filosóficos (Fauré). Nos preguntamos por ello en qué medida la fenomenología clínica puede responder a la crisis de la psiquiatría actual, orientada por criterios de homogeneización diagnóstica pero desconectada de la persona y de su contexto.

*If the fact of healing a sick person implies a definition of mental illness, a system of normative references, and a teleological aspect, then the foundations of the psychiatric practice are, in some way, philosophical (Fauré). Therefore, the question is: to which extent Clinical Phenomenology is in a position to meet the crisis of current Psychiatry that is oriented by diagnostic homogeneization criteria on the one hand but that is disconnected from the individual and his or her context, on the other hand.*